



Rusia y la ASEAN: mercados, multilateralismo y una tercera vía

Posted on Diciembre 11, 2025

Rusia está intentando aprovechar la demanda de la ASEAN de asociaciones diversificadas, posicionándose como un socio estratégico económico y de seguridad mediante la expansión de los lazos comerciales, los vínculos multilaterales y la cooperación en defensa.

Por Aleksei Zakharov

Rusia está intentando aprovechar la demanda de la ASEAN de asociaciones diversificadas, posicionándose como un socio económico y de seguridad estratégico mediante la expansión de los lazos comerciales, los vínculos multilaterales y la cooperación en defensa.

Reconociendo que la impredecible dinámica entre Estados Unidos y China ejerce una presión adicional sobre los estados del Sudeste Asiático, Moscú ha intentado capitalizar los enfoques de política exterior de la ASEAN. Como destacó el viceprimer ministro ruso, Alexei Overchuk, en la XX Cumbre de Asia Oriental celebrada en Kuala Lumpur en octubre de 2025, Rusia y la ASEAN «deben buscar conjuntamente el equilibrio económico entre los nuevos centros mundiales multipolares, principalmente los países del norte de Eurasia, el Sudeste Asiático, América del Norte, China e India». Convencida de tender puentes en Eurasia, Moscú ha ofrecido nuevos mecanismos de integración, así como productos básicos y soluciones tecnológicas específicas que pueden apuntalar las economías regionales durante este período de cambio.

Integración de integraciones

Los documentos conceptuales clave de Rusia, el Concepto de Política Exterior 2023 y el concepto de «Mayoría Mundial», ofrecen una perspectiva de cómo Moscú prioriza sus relaciones con los países del Sur Global. En estos documentos, la ASEAN no solo se reconoce como el eje central de la región Asia-Pacífico, sino también como un componente integral del perfil de integración más amplio de la «Gran Asociación Euroasiática».

En primer lugar, esto implica que Rusia impulse nuevos mecanismos de cooperación entre la Unión Económica Euroasiática (UEE) y la ASEAN. Una zona de libre comercio entre la UEE y Vietnam lleva casi una década en funcionamiento, y un acuerdo similar con Indonesia se encuentra actualmente en su fase final, con fecha de firma prevista para diciembre de 2025. Rusia también está promocionando activamente la UEE en los círculos políticos y empresariales de Malasia, aunque aún no se han anunciado conversaciones formales sobre el TLC.

Si bien los funcionarios rusos han presentado la perspectiva de Moscú para una arquitectura de seguridad euroasiática a sus homólogos de la ASEAN, la respuesta de las capitales regionales ha sido tibia hasta ahora.

En segundo lugar, Rusia considera a la ASEAN como un trampolín para la expansión del BRICS. Si bien Indonesia es ahora miembro permanente del BRICS, Malasia, Tailandia y Vietnam colaboran con la agrupación como “países socios”. Laos y Myanmar son los siguientes en unirse al formato BRICS Plus y ya participan informalmente en algunos proyectos del grupo. Camboya está sopesando cuidadosamente sus opciones, considerando al BRICS como una alternativa al G7, aunque se muestra recelosa ante las tendencias antioccidentales del grupo. Apegados a la neutralidad y la no alineación como principios sacrosantos de la política exterior, es probable que los miembros de la ASEAN actúen con cautela al mejorar su estatus dentro del BRICS.

En tercer lugar, Rusia impulsa la integración de la ASEAN con la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Si bien el diálogo OCS-ASEAN se estableció hace más de dos décadas y aún no ha producido resultados significativos, varias naciones del Sudeste Asiático, como Camboya, Laos y Myanmar, se han unido al mecanismo OCS Plus. Si bien los funcionarios rusos han presentado la perspectiva de Moscú para una arquitectura de seguridad euroasiática a sus homólogos de la ASEAN, la respuesta de las capitales regionales ha sido tibia hasta el momento.

Obviamente, las potencias regionales prefieren cubrir sus riesgos, sobre todo en materia de seguridad. La postura agresiva de Rusia respecto al Indopacífico —en particular, sus extravagantes fantasías sobre la inevitable transformación de las “estructuras de bloques cerrados” en la región en una “Alianza Indopacífica” equivalente a la OTAN— resulta aún más ineficaz para alinear las visiones con los socios

regionales.

Espacio para la Cooperación Económica

Además de aprovechar la apertura de la ASEAN a la participación multilateral, Rusia ha cubierto nichos específicos relevantes para las necesidades de las economías regionales. Por ejemplo, Rusia se ha convertido en un importante proveedor de materias primas para varios países del Sudeste Asiático. Dado que muchos estados de la región experimentan problemas intermitentes con la seguridad energética y alimentaria y son sensibles a las fluctuaciones del precio del petróleo, Rusia ha identificado estas áreas como impulsores clave de la cooperación. Esto se ilustra mejor con la estructura del comercio. Si bien el valor total del comercio de Rusia con la ASEAN no es particularmente impresionante, ascendiendo a 17.700 millones de dólares estadounidenses en 2024, varias áreas destacan.

Las importaciones de combustibles minerales de la ASEAN procedentes de Rusia, incluyendo productos petrolíferos, petróleo crudo y carbón, alcanzaron los 8.400 millones de dólares estadounidenses en 2024. Esta cifra ha aumentado de forma constante en los últimos tres años, lo que pone de relieve la participación de Rusia en los esfuerzos de diversificación energética de los países del Sudeste Asiático. Por ejemplo, Rusia se sitúa entre las tres principales fuentes de importación de carbón para Malasia y Vietnam. Singapur se ha convertido en el segundo socio comercial más importante de Rusia en la región, después de Vietnam, debido principalmente al aumento de las importaciones de productos petrolíferos rusos, como la nafta.

Además, Moscú ha ofrecido la exportación de gas natural licuado (GNL) a las economías del Sudeste Asiático. Tras el acuerdo de mayo de 2025 para ampliar la cooperación energética bilateral, Vietnam se ha convertido en destino del suministro ruso de GNL, con un volumen total de importaciones estimado en 613.000 toneladas a agosto de 2025. Este tema también está en la agenda de las conversaciones de Rusia con Indonesia y Malasia.

Otra área de posible cooperación es la energía nuclear civil. Rosatom está desarrollando varios proyectos en el Sudeste Asiático y promoviendo activamente diversas soluciones tecnológicas, incluyendo pequeños reactores nucleares modulares y flotantes. En concreto, la empresa rusa planea construir un centro de investigación y tecnología nuclear en Vietnam, así como una central nuclear de pequeños reactores modulares (SMR) y un parque eólico en Myanmar (Birmania). Rosatom también está licitando proyectos en Indonesia, ofreciendo su tecnología SMR para la primera central nuclear del país.

Rusia se ha convertido en un importante proveedor de materias primas para varios países del Sudeste Asiático. Dado que muchos estados de la región experimentan problemas intermitentes de seguridad energética y alimentaria y son sensibles a las fluctuaciones del precio del petróleo, Rusia ha identificado estas áreas como impulsores clave de la cooperación.

Rusia también es un importante exportador de fertilizantes y productos agrícolas, en particular trigo y morcajo (tranquillón), a los mercados de la ASEAN. Rusia es la principal fuente de fertilizantes para Indonesia y Malasia, y uno de los tres principales proveedores para Tailandia y Vietnam. Con el objetivo de diversificar sus socios y contar con una mayor cosecha de cereales en la campaña agrícola 2025/26, Rusia se dirige a grandes mercados del Sudeste Asiático, como Indonesia, Malasia, Filipinas y Vietnam, para sus exportaciones de cereales.

La cooperación comercial y económica es una vía de doble sentido, sobre todo desde que Moscú ha estado explorando el Sudeste Asiático en busca de tecnologías que ya no están disponibles en los mercados occidentales. No es casualidad que las máquinas de procesamiento automático de datos encabezen la lista de exportaciones de la ASEAN a Rusia, tras haber experimentado un notable aumento en 2024. Algunos países de la región, especialmente Malasia, siguen siendo importantes fuentes de microchips y semiconductores para la industria rusa, a pesar de verse obligados a reducir sus envíos debido a las sanciones estadounidenses. Los expertos rusos creen que el sector de la alta tecnología, incluidas las tecnologías cuánticas, podría ser un área clave de las relaciones bilaterales entre Moscú y Kuala Lumpur.

Además, los socios de la ASEAN son proveedores clave de productos básicos específicos: Indonesia domina el suministro de aceite de palma, aceite de coco y aceite de palmiste, y Vietnam es el mayor exportador de café y accesorios de vestir.

Alianzas de defensa renovadas

Rusia ha sido tradicionalmente un importante proveedor de equipos de defensa para varios países del Sudeste Asiático, en particular Vietnam, Camboya y Laos. Si bien la guerra en Ucrania y las sanciones han afectado la posición de Rusia como proveedor de armas, aún hay margen suficiente para la oferta de Moscú en este ámbito. Además de mantener las alianzas tradicionales, Rusia busca nuevos compromisos, basándose en la arraigada estrategia de las potencias regionales de no apostar todo a una sola carta.

Tras la pausa causada por la guerra y la intensificación de la cooperación entre Hanói y Estados Unidos, parece que los lazos de defensa entre Rusia y Vietnam se están renovando. Desde julio de 2023, ambos países han reanudado sus Diálogos sobre Estrategia de Defensa, con el objetivo de revisar la cooperación, fortalecer los intercambios y ampliar los programas de capacitación a todos los niveles. Si bien ambas partes se mantienen en secreto sobre el progreso de los nuevos contratos de armamento, los informes sugieren que Vietnam ha firmado importantes acuerdos con Rusia, incluyendo la compra de nuevos cazas Su-35 y sistemas de guerra electrónica, para reforzar sus capacidades de defensa aérea y naval. Se cree que Moscú y Hanói han establecido un sistema de pagos compensatorios que evita las transferencias a través del sistema bancario global como medio para eludir las sanciones estadounidenses.

Aunque la guerra en Ucrania y las sanciones han afectado la posición de Rusia como proveedor de armas,

todavía hay suficiente espacio para las ofertas de Moscú en esta área.

Las sanciones son un problema menor en la relación de defensa entre Rusia y Myanmar, que se ha consolidado desde el golpe de Estado de febrero de 2021. En los últimos años, Rusia ha proporcionado al Tatmadaw diversos equipos de defensa, incluyendo aviones de combate Su-30MK y helicópteros de transporte Mi-17. Recientemente, Myanmar recibió tres helicópteros de transporte Mi-38T, convirtiéndose en el primer cliente de exportación de estas aeronaves.

Moscú también promociona a Indonesia como un cliente potencial para nuevos acuerdos de defensa, ofreciendo una amplia gama de equipos, incluyendo sistemas de defensa aérea y costera, submarinos y sistemas antidrones. Ambas partes han reiterado que el contrato para la entrega de un lote de cazas Su-35, previamente archivado, sigue vigente y se cumplirá en última instancia.

Además, la Armada rusa realizó nuevos ejercicios bilaterales con Myanmar en noviembre de 2023 y con Indonesia en noviembre de 2024, lo que indica su intención de reforzar la cooperación marítima y aumentar su presencia regional.

Ante la necesidad de una tercera vía para las naciones del Sudeste Asiático, Rusia ve una oportunidad que aprovechar, ya que tiene mucho que ofrecer a sus socios regionales. Si bien las sanciones siguen obstaculizando la expansión de las alianzas, Moscú ha ideado soluciones alternativas que facilitan el avance de nuevas iniciativas y acuerdos en áreas de especialización rusa. Además, la disposición de la ASEAN hacia la participación multilateral permite la intensificación del diálogo en el marco de los BRICS y la OCS.

Aleksei Zakharov es miembro del Programa de Estudios Estratégicos para Rusia y Eurasia de la Observer Research Foundation.

El Maipo/BRICS